Poemas de El Mundo Sintético.

Ernesto García-Testón Gómez

Selección de los poemarios “La Vida Sintética” y “Se aburren los niños”.

Esta edición en PDF, ofrecida en línea, es gratuita. El autor permite que se comparta, con fines culturales, pero no permite su venta ni la indebida apropiación de la obra, cuyo contenido está registrado. El autor agradece las menciones que de él se hagan al compartir esta obra.

Portada:
Dibujo a tinta de Ernesto García-Testón Gómez.

La Vida Sintética:
© Ernesto García-Testón Gómez 2019 Registro CA-326-19
Se aburren los niños:
© Ernesto García-Testón Gómez 2021 Registro RTA-2680-21

La Vida Sintética.

La Institución.

El Tiempo pasa,
la Institución permanece,
gran bloque de piedra,
el miedo y el orden.
Deja de ser piedra
para ser el aire que respiramos,
el todo por el que vivimos.

Colapso.

Pedregal atestado de gente,
laberinto apestado,
campo de batalla,
hogar no deseado.

Jaula de oro,
campo abierto,
de caminos ineludibles
hacia el colapso.

Viento.

Viento me lleva,
y yo me dejo.
Baile de máscaras,
engaño amable,
palabras bellas
que sólo son música.

Viento me lleva,
y yo me dejo,
llevar por él,
contento, seducido
por una promesa
de justicia y amor.

Viento me lleva
y yo me dejo
llevar por ti,
luz del saber,
de quien mana el aire
que yo respiro.

Ciudad mecánica.

Gentío automatizado,
micrófonos y altavoces.
Una voz robótica,
al final del tiempo,
que me habla,
desde la ciudad mecánica.

Intimidad descubierta,
soledad eléctrica,
pulsaciones perfectas,
sin emoción.
Mensajes enviados
a ninguna parte.

Lejana luz de la inteligencia.

Lejana luz de la inteligencia,
mentira inalcanzable,
que nos ilumina y guía.
Preciada posesión,
son mis deseos no cumplidos.
Ajena sensación del amor,
de ti reniego,
pero vivo en tu oscuro recuerdo.

Vana distracción
es mentir al tiempo y a los hombres,
eterna lucha que detesto:
nosotros nos mentimos por gusto.
Ven a mí,
que soy ciego,
y dame la luz de un nuevo día
en el que celebre la vida,
lejana luz de la inteligencia.

Sin profundizar.

Solo lo evidente,
sin profundizar.
Sólo prestar atención,
el corazón lo pones tú.

Esa es mi especialidad:
decir en cada momento
la palabra adecuada,
pero sin profundizar.

Hijos del tiempo.

Llora un niño abandonado
en la nada de un tiempo sin Dios.

Ni una cosa ni otra, un bicho raro,
de grandes ojos que no miran nada.
En su pecho el fuego que no calienta,
y en su mente, historias ajenas
que la memoria falseó.

Ni fuego ni historia para él:
solo tiempo y nada más.
Fin de los días, del mundo sin alma,
heredado por niños
abandonados al tiempo.

El urbanismo engendra soledad.

La ciudad crece a un ritmo inhumano, no por impulsos, sino por edictos. La Cruz del Sur, la planta románica de una catedral derruida, un paisaje de hormigón en ruinas frente a una nueva zona residencial ¿Cuánto durará? La arqueología urbana nos descubre el regreso a los orígenes del arte con un grafiti frente a una montaña de basura.

La pirámide institucional, magnífica arquitectura, escondida bajo hollín y basura. De los antiguos jardines, sólo sarmientos y polvo. Sobre la árida tierra de la escombrera crece una flor y maúlla un gato pequeño. Un brote tierno que asoma, buscando la luz del Sol.

Se aburren los niños.

La Ciudadela.

De humana naturaleza
nacen la fe y el pensamiento
y escuela de esto.
Fe, pensamiento y escuela
llevan a la Ciudadela.

Supe de ti.

Por breves textos
intermitentes,
con laconismo
desesperante,
supe de ti.
Y al instante,
ya me olvidé.

Sueño eléctrico.

Raudo y ligero voy a ras de suelo,
movido por el sol, en un vehículo
reptante, mudo, sibilante y veloz.
Cruza por el aire un cisne artificial
en la cúpula del azul eléctrico:
Contemplo la creación de los cibernautas.

Haipunk.

“Cyberpunk”.

Surca las ondas
un azul artificial
cibernético.

“Huracán”

La brisa arrecia
a huracán y golpea
nuestra arrogancia.

“Tempestad”

El algoritmo
simula una tempestad
ingobernable.

Vientos ficticios.

Nos aterra el cambio climático,
la sugestión de un enajenado
por el sol del estío.
Vivimos conectados al Estado,
administrado por el algoritmo,
en la ideología sumergidos,
entre gente, pero aislados
de los vientos ficticios.

El cambio.

Este cambio pacífico
abolirá el pasado
en pro de un futuro nuevo
por los que cambiaron
¿Cuán pacífico el cambio
para los que no mudaron?

El centro es el vórtice:
no hay tornado sin centro,
fluido sucio donde comen,
engordando entre los restos,
los que tampoco cambiaron
pero prosperaron ahí dentro.

Escenarios futuros.

Las masas sin identidad
abarrotan la Tierra,
mutada en organismo,
holismo cibernético,
nuevo reinado de la IA
sobre rebaños migratorios
de hombres en resiliencia.

Destino.

Aquellos buenos momentos
del pasado ya se fueron,
son recuerdos y no podemos,
para el fluido futuro,
fabricar momentos nuevos.
Destino es incomprensible,
Destino es tan incierto
como nuestra voluntad.

Gusanos.

Los recuerdos son gusanos
de un cuerpo entumecido
cuyas tripas comen en vida
y cada uno es nacido
de una idea putrefacta.

Esos gusanos son tiempo,
que nosotros no tenemos.
Gusanos en algarada,
que para tormento nuestro
son los segundos que pasan.

Soñar.

Soñar es bueno
si libre es el sueño.

Es inconsciente el sueño,
divagar profundamente
por los rincones ignotos
de nuestra dormida mente,
pero el soñar despierto,
ensoñar, es diferente...

Ensoñar es delinear
el sueño con la convicción
que nos domina, conscientes,
y se hace imposición,
acompasando el ritmo
de nuestro esclavo corazón.

Soñar es bueno
si libre es el sueño.

Oración de la metamorfosis.

He de transformarme,
llegar a otro estado latente
y desvelar mi ser verdadero
en la noche, la lucha y la alucinación.
No podemos huir de la metamorfosis,
ni de la propia ni de la ajena:
La retrasamos con aislamiento,
pero nos sorprenderá si no la afrontamos.
Caeremos en un estado de conciencia inferior,
por debajo de la conciencia plena,
en un trance que es vía a la plenitud.

La gente normal.

“Y libertad -pensaba yo-,
libertad es que cada cual
piense así como quiera”.
Vivimos en lo marginal,
ya que nadie se ajusta
a un simple modelo oficial.
Si este pisa los márgenes,
tomando su espacio total,
gobiernan los hombres grises,
que te dicen cómo pensar
con dejo totalitario
y a nadie le parece mal
si a ellos no les afecta,
porque la gente normal
es un maldito peligro.

Los héroes.

Hay muchos incapaces
de doblegar su sino,
aquello que está
más allá de sí mismos,
sobrenatural,
sobrehumano,
de brío imprevisible.
Hay quien tiene por destino
el afrontarlo:
tan solo los distinguidos
pueden derrotar
a ese poder divino.

La teoría del todo.

Las infinitas cosas de esta vida
las hay que comprender una por una.
Nos sentimos fuertes en la vía
del conocimiento, pero por esta
tenemos que entender el paradigma:
somos pequeños en tierra inmensa.
Aquellos los grandes hombres de un día,
los que ahora son, se hicieron grandes
por el dominio de las cosas chicas.
Por abarcarlo todo, fracasaron.

Kaliyuga.

Contra los tibios, frases lapidarias.
Ser resiliente es aceptar el mal,
buscar en cada rincón una salida
para respirar.

Vives entregado en trabajar en lo tuyo,
y después de tantos años no aprendiste
nada más que una sola cosa que ya
no le sirve a nadie.

Pudiste ser madre y no quisiste,
pudiste cuando aún podías amar.
Ahora estás preñada de otro
y no puedes más.

Buen dinero, que vales para todo,
no me faltes nunca en esta casa,
porque sin ti, en este mundo moderno,
no somos nada.

Ser un traidor es cuestión de principios
cuando nadie en este mundo es de fiar
y todos envidian que te eches a la boca
un trozo de pan.

Esfuerzos innecesarios son los peor pagados.

El ejercicio físico
es necesidad corporal
que se realiza a solas,
como cuidado personal.
Lejos la gesta juvenil
de este maduro potencial
que ya solo pide placer.
Antaño fue tratado mal
y obligado al esfuerzo.
Vida es cuerpo funcional
más no es esto lo único,
ni tampoco el laboral
sinvivir de cada día,
que hombre no es animal,
acémila sin dignidad,
pues también tiene alma inmortal
y es capaz de grandes obras
por su poder intelectual.
Esfuerzos mortificantes
son síntomas de algún mal
que sufre el alma herida,
ofuscación disfuncional
de quien huye y no escapa,
del saber no toca umbral,
no gana nada y no halla
trato que no sea fatal.
¿Qué persigue el corredor
frenético y suplicante?
Quizá huya de la muerte,

sin aliento, mendicante,
la empresa inalcanzable,
el imposible constante
en la odisea humana.
Quizá gracia fascinante,
belleza de otros cuerpos,
cause su ansia lacerante.
¿Y si hacemos grandes cosas,
aun siendo tan imperfectos,
por qué no nos vemos dignos
habiendo tantos logros nuestros?
Quien no se ama a sí mismo
es porque tuvo mal maestro,
fue malquerido, castigado
y sufrió trato funesto.
Como el de un ser grotesco
ve su rostro en el espejo,
distorsión propia de quien
nunca conoció afecto.
¡Corre, corre como un diablo,
parásito ruin e inepto,
el más malo de los hombres!
Se empeña en tal esfuerzo
quien se considera indigno.
¿Y cómo así nos vemos?
También se odia a sí mismo
el prójimo semejante
que hace gala del cinismo
y desprecia a su igual.
Pero es la madre abismo
infranqueable del alma.
Por la impronta del principio
inevitable del parto,

y por tabú del matricidio,
marca al nacido de sus entrañas,
pone estigma sobre su hijo
la madre desafecta y cruel.
Si quieres poder ser digno
huye de tu mala madre,
pero tendrás por castigo
su pertinaz recuerdo...
Corre también el proscrito
que no encuentra el lugar
donde reposar tranquilo.
La losa del desapego
empujamos cual Sísifo
cada día de nuestra vida.
De nada servirá correr
ni resollar esforzado
en los trabajos penosos.
Si no eres bien pagado,
huelga un poco a la sombra
dulce y fresca, deleitado
con aquello que te dé placer
y sea de tu entero agrado,
que correr, es de cobardes.

Heroico esfuerzo.

Heroico esfuerzo de almas invencibles,
flujo de carne, sudor y resuello,
al límite, sus clandestinas fuerzas
cobran aliento.

Misterios modernos.

Natural afán de aprender,
desazón, desasosiego,
acicate en este trance,
del yo liviano, ligero,
que en la vana epopteia
cree poder alzar el vuelo
y salta al hondo vacío
sin ser todavía diestro.

Los ritos iniciáticos
propios del hombre moderno
no vienen de la tradición,
no transmiten el acervo,
no unen a la comunidad
ni enseñan nada bueno.

Timadores, charlatanes,
hierofantes de este tiempo,
sabios que nada entienden,
ignorantes de lo bueno,
ellos dan, arrogantes,
lecciones de vida al lego.

¿Qué somos?

No somos piedra
y nos rompemos.
No somos plantas
ni moriremos
en aquel lugar
donde nacemos.
No somos bestias
ni habemos dueño.
Sí somos libres,
al volandero
albur del alma
y de sus sueños.

Necesidad.

Ser es necesidad,
vínculo con el tiempo,
la sed con el hambre,
trampa donde caemos
nada más nacer,
de la que salimos
nada más morir.
De aquello que amamos,
carencia constante,
creer que algo tenemos
y no tener nada,
un espejismo de agua
en este desierto.

A la noche.

De sangre y sexo, onírico goce.
Luna con su influjo exacerba
luminosa fuerza diurna del hombre
y femenina y poderosa fuerza
de la mujer, dominante en la noche.

Al 15M.

La disidencia es hoy un concierto,
con el poder, que usa los discursos
en beneficio del grato dinero.
La primavera no llegó en mayo
de aquel año de levantamientos
cuyo eco irregular distorsiona
la suave armonía del progreso.

Minorías.

Minorías, porque quieren,
minorías, por ser libres,
extraños en la tierra propia
que no tienen previsto irse.
Transgresores de la norma
que viven contracorriente
porque les viene en gana.
Es crueldad y tiranía
obligar al diferente
a vivir como un mundano,
porque tenemos derecho
a ser extravagantes.

Se aburren los niños.

Se aburren los niños
de juegos inmaduros,
pues en uso de razón
ya quieren ser adultos.

No debemos enseñar
para el cambio social,
pues solo quien sabe
es capaz de ser libre
y cambiará la historia.
¡Enseñemos sin más,
generosos y sin miedo!

Amor verdadero.

Adolescentes amantes del ayer,
ensoñaban el amor verdadero,
el del deseo y el placer convulso,
y los susurros, entre beso y beso.
Y más auténtico es este amor,
pues el afecto no llega al recuerdo
de los pasados encuentros de placer
que nunca se volverán a repetir.
Tu recuerdo es mi recreo,
pero no volveré a sentir
ese amor ni esos besos.

Juventud inteligente y rebelde.

Juventud inteligente y rebelde
reniega de sus mayores antes de
ganar la madurez utópica.

Eligieron una vida proscrita
para gobernar el reino de sus padres.

No encuentran nada que les satisfaga,
nada que les sirva ni les enseñe
a comprender un mundo que es su prisión.

¿Tiene sentido en la era informática
una escuela de filósofos locos?

Sí, pues al final, nadie sabe nada.

El anciano venerable.

El anciano venerable
sentencia y da consejo,
seduce con su voz profunda,
mientras en sus ojos vítreos
recordamos de su vida
los sofiones y denuestos
que a todo el mundo daba,
cómo siempre maldiciendo
su voluntad imponía.
El, tan rijoso y guerrero,
ahora anciano piadoso,
en continuo sermoneo,
predica la dulce bondad,
la concordia, el deseo,
sano afán de armonía
y de reposo sinceros.
Hoy anciano venerable,
un empalagoso viejo,
ayer para sus esposas
abusivo compañero,
y para sus muchos hijos
un padre ruin y severo.

Si las afectadas maneras
de bonhomía que cuento
veis en un bribón anciano,
tened en cuenta que artero
procura para sí piedad
cuando él nunca dio consuelo.

Edipo posmoderno.

Tal y como fue desde los principios,
el hijo se sobrepone al padre.
En las asaduras del monstruo fluido
también se sobrepone de la madre,
libre del hombre por fueros lícitos.
Edipo tendrá que matarlos a ambos,
porque monstruos son ambos ascendientes,
pero en ese momento de abatirlos
Edipo está perdido: ya es tarde.

Entusiasmo juvenil.

Nada tienen los jóvenes
interesante que decir:
solo transmiten, sin pensar,
el asombro por descubrir
algo nuevo cada día.

Tu padre siempre te dijo.

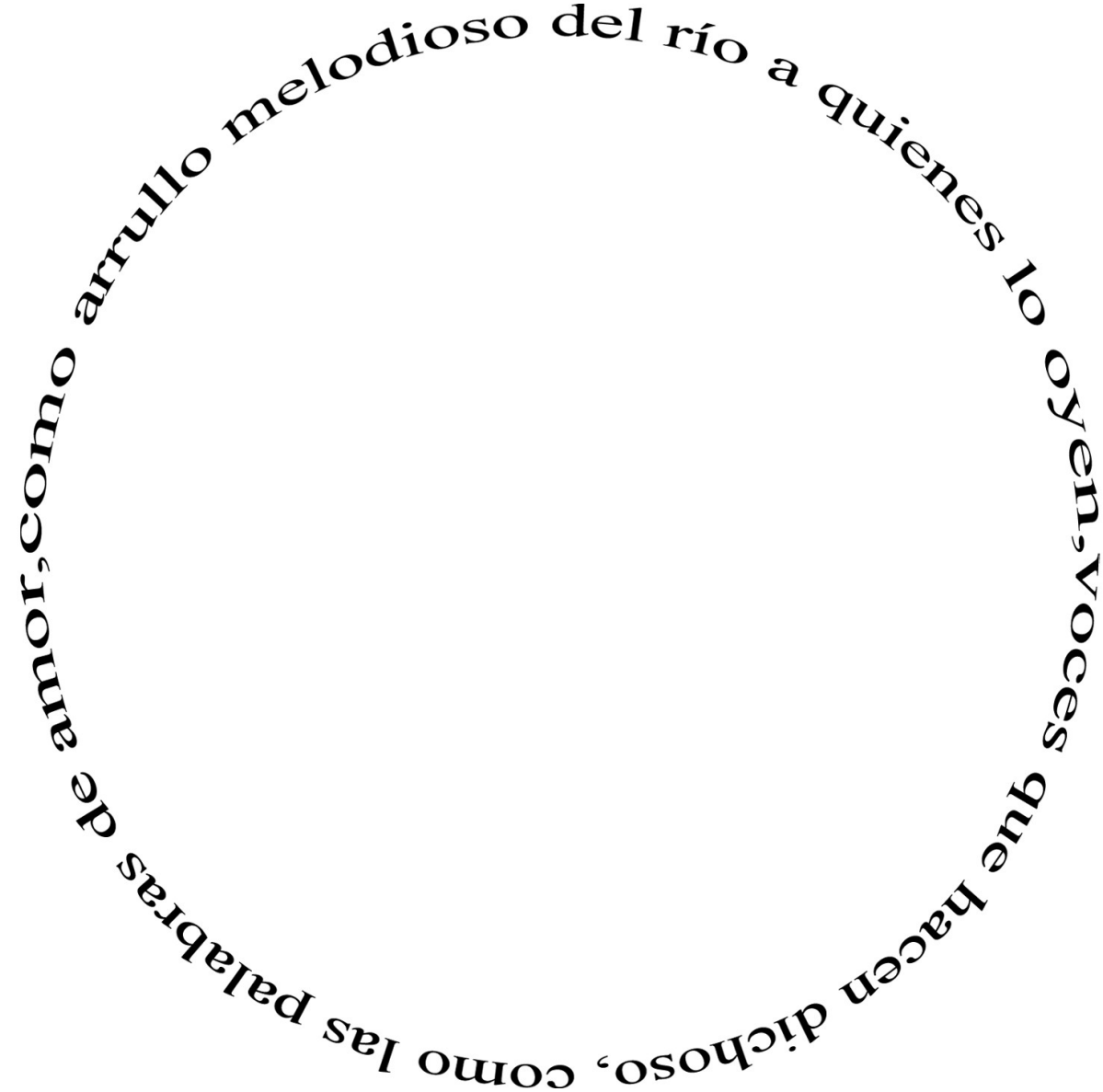
Tu padre siempre te dijo
que tenías poca valía.
Y ya te has convertido
en alguien que no vale pizca,
a quien nadie hace caso,
en quien nadie ya confía.

Razón tu padre tenía.
¿Y qué hacemos ahora?

Un mandamiento sagrado
debiera haber en la Biblia
que a los padres imponga
deber de honrar a sus hijos,
para que su pobres vástagos
se acostumbren desde niños
a ser honrados.

Poema sin fin.

[Caligrama]



Grandes amores.

Grandes amores
no hacen planes.
Grandes amores
se disfrutan
en cada segundo
de convivencia amable.

Pequeños detalles.

Lo que me gusta de ti
son los pequeños detalles:
todas tus imperfecciones,
todas tus particularidades,
que juntas son todo tu ser.
Mirarte entera no es mirarte
si no miro cada una de esas partes.

Si quieres bailar, baila (6 de agosto de 2021).

Qué bajo caíste.
Ya no te diviertes con nada,
no te ríes con chorradas
como hacías antes.

Mientras lo dices
no oyes la guitarra
sonando para ti.
Si quieres bailar, baila.

Piensas en el futuro,
pero ya no recuerdas el pasado,
y tu futuro soñado
no existe todavía.

Mientras lo dices
no oyes la música
sonando por ti.
Si quieres bailar, baila.

No molestes más:
no tenemos tiempo que perder,
no nos involucres
en tus planes.

Mientras hablas
no oyes a la banda
tocando para ti.
¡Si quieres bailar, baila,
y si no bailas,
fuera de aquí..!

La victoria es amarga.

La victoria es amarga:
solo oírme a mí mismo
y no el fragor de batalla.

Poemillas del Diablo.

I- El miedo.

Todos tenemos el miedo calado,
de él nos hacemos íntimos amigos,
también por él somos aconsejados
y nos regimos.

II- La mentira.

No se debe mentir por tonterías,
por cuestiones vanas y estrafalarias:
no se deben malgastar las mentiras,
tan necesarias.

III- El ninguneo:

Solo como instrumento de mis planes,
no os aprecio como un fin en si mismo:
esto descorazona al ser humano
más decidido.

IV- Tinieblas:

El hombre más honesto envilece
si no halla el camino del deber,
y así tinieblas confusas arrojo
yo sobre él.

V- La mezquindad:

Mal paradigma es la competencia,
para el ignorante y el esclavo,
por esto yo siempre trato de torpe
al más versado.

VI- La calumnia:

La buena reputación es lo peor,
más con buenas acciones avalada,
por eso al justo hay que denigrar
con mil patrañas.

Laberinto templario.

Camino de misterio, laberinto
en cuyo dentro la verdad desvela
belleza de bondad pura e infinita
de Jesucristo.
Mi propio ser también ahí desvelado:
frente al sacro icono mis pecados.
De penitencia, sacrificio y lucha
es el camino.

El impío.

Por los modos primitivos
del animismo mágico
reniega de la violencia,
del dolor y de la muerte,
inexorable y cruel.

Vivo busca en la ciencia
el desenlace elegante
y placentero de la vida.
Se venera a sí mismo,
por eso reniega de Dios.

Sobre el alma.

Aunque no seamos sabios,
nuestra mente son ideas
y nuestras expectativas
y conductas son con estas.
¿Qué tendrán los ciudadanos
vulgares en sus cabezas
cuando sea realidad
la sociedad cibernética?
El intelecto no se mide,
su grande naturaleza
no puede ser concebida,
y aún en la inexperiencia
de cualquier cosa divina
intuye la Providencia.

El tiempo de nuestra vida.

El tiempo se nos muestra infinito
en este instante en el que evocamos
cada momento otra vez, como niños,
como jóvenes, adultos y ancianos,
y rogamos a tu Poder Divino,
por vivir en la virtud te rogamos,
por todo lo bueno y lo malo vivido,
por este tiempo que se nos ha dado.

Epílogo.

Estos poemas fueron escritos entre octubre de 2019 y septiembre de 2021. La mayoría de ellos fueron escritos durante la pandemia. En ese periodo de encierro, elaboré un canon literario*, para personas con mi nivel cultural (bajo o medio), y en los ratos libres escribí estos y otros poemas. Las ideas principales de casi todos ellos provienen de mi blog El Mundo Sintético.

Ernesto García-Testón Gómez,
a once de septiembre de 2022.

• La Biblioteca de El Mundo Sintético.

El Mundo Sintético y La Ciudadela